



# Actitudes de la docencia hacia la equidad de género, rompiendo el techo de cristal

© Copyright 2023. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)  
Todos los derechos reservados

## Teaching attitudes towards gender equity, breaking the glass ceiling

**Franklin René Rizo Fuentes**

*Docente Extensionista Investigador*

*Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua,*

*UNAN-Managua. FAREM-Matagalpa*

*franklin.rizo@unan.edu.ni*

*<https://orcid.org/0000-0003-4998-2802>*

Fecha de recibido: 10 de febrero 2023

Fecha de dictaminado: 25 de marzo 2023

### Resumen

El presente artículo titulado “Actitudes de la docencia hacia la equidad de género, rompiendo el techo de cristal”, tiene como propósito de analizar la actitud de la docencia en la temática de género, ya que hoy en día la docencia se enfrenta a múltiples problemas de actitud, especialmente en desigualdades de género, a un sexismo repetitivo, que posiblemente tenga que ver con la cultura, y al cambio de actitud, aunque en la actualidad no se puede ser tan radical en asegurar que en Nicaragua no se ha avanzado en este aspecto, si se observa en la práctica muchos avances, principalmente en la niñez y juventud, así lo asegura el Ranking Global de la Brecha de Género 2022, la disminución de la brecha de género fue del 81%, donde Nicaragua se ubica en la séptima posición en el mundo, esto demuestra que el Estado está haciendo mucho por la igualdad y equidad de género, observándose esto en las instituciones del Estado y en todas las esferas de gobierno. La metodología utilizada, por ser

un texto descriptivo informativo y de una percepción personal; no tuvo una población y muestra en estudio, con un enfoque cualitativo; paradigma interpretativo; las técnicas registro bibliográfico. Para la recopilación de la información se hizo revisión de fuentes primarias que permitieron hacer un análisis exhaustivo de la información; el formato utilizado es estilo APA 6. Se concluye que por muchos esfuerzos que se han hecho en la sociedad por impulsar una sociedad en igualdad y equidad, aún existe una desigualdad en los seres humanos, desigualdades que para el futuro se espera se equipare cuando hombres y mujeres vivan en completa asociación. En este sentido, la docencia debe disponerse a mantener una buena predisposición para la implementación de una coeducación en temas de género, en el ambiente áulico.

## Palabras Clave

*Género, Cultura, Equidad, Igualdad, Actitudes, Docente, Sexismo.*

## Abstract

This article entitled "attitudes of teaching towards gender equality, breaking the glass ceiling", has the purpose of analyzing the attitude of teaching on gender issues, since today teaching faces multiple problems of attitude, especially in gender inequalities, to repetitive sexism, which possibly has to do with culture, and to a change in attitude, although at present one cannot be so radical in assuring that in Nicaragua no progress has been made in this regard. aspect, if many advances are observed in practice, mainly in childhood and youth, as confirmed by the Global Ranking of the Gender Gap 2022, the reduction of the gender gap was 81%, where Nicaragua is located in the seventh position in the world, this shows that the State is doing a lot for gender equality and equity, observing this in State institutions and in all spheres of government, The methodology used, because it is an informative descriptive text and of a perception staff; I did not have a study population and sample, with a qualitative approach; interpretive paradigm; the techniques. For the collection of information, a review of primary sources was made that allowed an exhaustive analysis of the information; the format used is APA 6 style. It is concluded that for many efforts that have been made in society to promote a society in equality and equity, there is still inequality in human beings, inequalities that are expected to be equalized in the future when men and women live in complete association. In this sense, teaching must be prepared to maintain a good predisposition

## Keywords

*Gender, Culture, Equity, Equality, Attitudes, Teacher, Sexism.*

«El hombre ni tan solo es dueño y señor de su propia casa: en su interior hay fuerzas impulsivas que gobiernan su voluntad y que él desconoce, sólo tiene información escasa y fragmentaria sobre lo que pasa fuera de su conciencia en la vida psíquica.»

**Sigmud Freud**

## Introducción

La Educación es uno de los instrumentos más importantes para lograr la equidad e igualdad de género. Sin embargo, la plena equidad e igualdad entre mujeres y hombres no se logrará hasta que todos cambiemos de actitud, hasta que se sigan viendo como desiguales condiciones y eliminemos los estereotipos que discriminan y fomentan la desigualdad entre géneros, educando desde la niñez para la igualdad y el respeto entre hombres y mujeres.

Esta es la educación que se necesita para conseguir que la igualdad entre géneros sea una realidad y no sólo una aspiración de la sociedad del siglo XXI. La Educación debe estar bajo un proceso educativo basado en la igualdad y la no discriminación por razones de género que trata de potenciar el desarrollo integral de los discentes partiendo de la realidad de dos géneros diferentes, y orientada hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados y como bien lo manifiesta Cerviño y Hernández, (2009): quien señala que “la educación debe dar valor y reconocimiento a las necesidades, deseos y aportaciones de las mujeres”.

Es por ello, que este artículo tiene como propósito analizar la actitud de la docencia en la temática de género, derechos y obligaciones de ambos géneros. Estando conscientes que el estudiantado debe tener libertad para expresar su preferencia, no así libertinaje, apoyar al estudiantado a que den un sentido libre y no estereotipado al sexo que tienen, estar atentos, prestar atención a la complejidad de una realidad en continuo cambio, promoviendo relaciones basadas en el intercambio y el reconocimiento mutuo entre discentes. Esta forma de concebir la educación pasa por detectar y corregir las desigualdades entre estudiantes proponiendo pautas educativas igualitarias. Los docentes debemos formar a nuestro estudiantado. Es por ello que este artículo, servirá de pauta para profundizar en otros trabajos relacionados a la actitud de la docencia frente a temáticas relacionados al género.

## Igualdad, cultura y equidad de género

El mundo de hoy se enfrenta en grados diferentes a problemas de desigualdad de género y la Educación es considerada como una de las principales herramientas para reducir la brecha de inequidad, de la cual me surge la interrogante ¿Por qué existe tanta inequidad

de género?, si somos seres humanos con los mismos derechos, con los mismos deberes, compartimos una misma responsabilidad social y personal que cumplir; desigualdades que pueden ser notorias, en lo que concierne tanto, en el acceso a bienes y servicios sociales, como a la influencia y al control de los procesos de toma de decisiones que se dan en las instituciones sociales o políticas que influyen en la calidad de vida de cualquier ser humano, ¿Será que los cambios de estos modelos están condicionados al avance de la ciencia y la tecnología?

Es decir, que el avance de la ciencia y la tecnología, se torna en una ventaja para una parte de la sociedad y para otros se torna una desventaja; es decir que para países como Nicaragua, que es un país en vías de desarrollo, la ciencia y la tecnología ha sido una ventaja, ya que en los procesos de toma de decisiones en las instituciones sociales y políticas ha permitido a la sociedad nicaragüense participar, involucrase, decidir que influye en la calidad de vida de hombres y mujeres, por ejemplo en Nicaragua los avances en las TICs, ha permitido llevar la educación a todos los rincones del país, lo que ha permitido una herramienta importante para la reducción de la brechas de género y la reducción de la pobreza. En el caso de los países desarrollados los avances de la ciencia y la tecnología, es una desventaja, ya que reduce en cierta manera la comunicación y la convivencia en la familia y la sociedad, ya que estas sociedades se vuelven más mecanizadas.

Por su parte, Novo M. (2007) señala que *El mundo socio-cultural, la vida familiar, los roles masculinos y femeninos se han visto afectados, así, por un mito racionalista que fue arrinconando el valor de los afectos, la importancia de la naturaleza, la complejidad de lo vivo, el papel no antagónico, sino complementario de los contrarios.* De ahí a un ideal de homogenización no hay más que un paso, siendo que el paradigma científico ha ido invadiendo otros espacios que no le eran propios, generando desequilibrios en los diferentes ámbitos de la vida social y política de las personas en su conjunto, es por ello que considero que la educación consciente, tanto en la familia como en la escuela, juegan un rol importante en la concientización y puesta en práctica de las relaciones de género, de tal forma que debe contribuir a reducir esa brecha desigual.

En este sentido, Nicaragua en el en el Ranking Global de la Brecha de Género 2022, la disminución de la brecha de género fue del 81%, ubicándose en la séptima posición a nivel global, observándose en las

esferas de gobierno la igualdad de oportunidades, participación en la economía, en el mundo laboral, la política, educación y la esperanza de vida entre hombres y mujeres, es decir a medida que aumentan las oportunidades de progreso en cuestión de género en la educación, un país puede tener tendencia a lograr más éxitos, al tratar el problema de la desigualdad en la sociedad. Por ello, el diseño y la implementación de la sensibilización y concientización para encausar el cambio de actitudes de la docencia, siendo este acompañado de cambios de mentalidades y de una práctica habitual progresiva desde niveles muy bajos de educación hasta el nivel universitario, que tengan implicaciones para el progreso en el campo de la igualdad y equidad de género, el cual debe iniciar con los cambios de actitud, del profesorado, despojándose de prejuicios que no contribuyen a nada. Esta práctica, aunque es difícil hacer un cambio de actitud es necesario hacer esfuerzos a través de la herramienta de la educación continua que permita dar seguimiento y lograr declarar en un futuro a una Universidad libre de prejuicios y libre de la inequidad, empezando inicuaente con la decencia porque si somos formadores debemos ser integrales y ejemplos de prejuicios ante nuestros estudiantes y que aprendamos a irradiar esa equidad entre hombres y mujeres en al ambiente áulico.

Al respecto Morín, E. (2006) manifiesta, que *El autoexamen es una exigencia primera de la cultura psíquica; debería ser enseñado desde la primaria, para convertirse en una práctica tan habitual como la cultura física*, es así que el profesorado debe de interiorizar primero el aprendizaje de género, para que a partir de su propio comportamiento de lo aprendido pueda transmitir y aplicar en la práctica la cultura de género, así pues que la cultura psíquica es una necesidad permanente de autocorrección contra el auto-engaño y la auto justificación, la cual nos anima a no ceder a ilusiones e histerias, y a comprendernos con otros seres humanos, el cual nos insta a hacer dialogar a nuestras múltiples personalidades que se ignoran entre sí, para encontrar el equilibrio entre ellas, nos enseña a desconfiar de nuestros ojos, a desconfiar en aquello que tenemos confianza y a desconfiar de aquello en que tenemos desconfianza. Se aspira a el profesorado no transmita la información de forma egoísta y desinteresada, y que se convierta en sujeto que contribuya positivamente a reducir la inequidad, y como bien lo señala Morín E. (2006), *cuando dice que Cada cual vive para sí y para el otro de forma dialógica, es*

decir a la vez complementaria y antagonista. Ser sujeto es conjugar el egoísmo y el altruismo. La convivencia y el compartir de las parejas se torna complementaria cuando uno depende del otro y viceversa, lo que establece una relación armoniosa, solidaria, responsable y equitativa.

## Actitud de la docencia actual ante la equidad de género

Es por ello que las actitudes de la docencia hacia la equidad de género, deben romper el techo de cristal, fragmentar esas normas no escritas y basadas en sesgos de género, que estén provocando que las mujeres encuentren más barreras en el ámbito sociocultural y económico, abriéndose campos en la vida pública y privada, y aunque la educación es una de las herramientas fundamentales para trabajar en esta vía, es también significativo que el profesorado cambie su cosmovisión de ver las cosas de una manera más positiva, que trabaje para lograr la igualdad entre todos los seres humanos, que permita construir seres humanos con relaciones interdependientes, no absolutos, que se base en un paradigma solidario que no diferencie, raza, color, cultura, ideología y colores políticos, creencias religiosas y sexo, considerando que las relaciones sin amor, crueles y violentas, sexuales y no sexuales, también son posibles en nuestra especie, para que la evolución del potencial altamente desarrollado de la sociedad, tenga la conexión consciente y afectuosa que llamamos amor, la cual nos ofrece la base para una forma más equilibrada y satisfactoria de relacionarnos con otros y con el planeta y la forma que reconoce la interconexión esencial de unos con otros y con el resto de la naturaleza.

Es por ello que, la armonía entre hombres y mujeres no intenta buscar poder, la búsqueda está encaminada a que ambos sexos tengan las mismas oportunidades, tanto privadas, como públicas, permitiendo a los seres humanos verse en igual condición. En este sentido Eisler R. (1999) manifiesta en su libro *“El Placer Sagrado”*, que, en este punto crítico de la historia humana, esta capacidad y tenacidad humana también ofrecen una esperanza realista de poder crear un futuro más equilibrado y menos insano, donde la violencia y la dominación, junto con la disfunción sexual y espiritual, dejen de considerarse” sólo la forma como son las cosas.

Y considerando que el futuro que la sociedad debe crear para el equilibrio debe centrarse en aspectos

que son secundarios para superar la convivencia, entre ellos: respeto, afabilidad, la inteligencia, impertinencia, los prejuicios, intransigencia, y la comunicación y en ese sentido la educación juega un rol importante, que busquen el equilibrio, para que juntos formen una vida más saludable psíquica y físicamente, y como señalan Boff L. & Murano. M. (2004) *El hombre posee a la mujer dentro de sí, pero es hombre y no mujer: La mujer lleva dentro de sí al hombre, pero no es hombre, es mujer.*

Cada ser humano debe verse uno para el otro, conservándose siempre en su interior su propia identidad de género en hombre o mujer, identificándose ambos sexos uno con el otro y viceversa, es así que el poder del abrazo supone, en definitiva, la capacidad de nombrar al otro, de tocarse físicamente, de escucharse (incluso sin palabras), de otorgarse o reconocerse esa diferencia que los hace únicos e irrepetibles, sabiendo que ese poder abre a quien lo practica a una dinámica de contacto, que requiere tiempo, complicidad, solidaridad, interrelación, empatía, para completar nuestro yo en el tú y viceversa. Ese proceso de cambio, aunque es difícil, pero no imposible, se logra a través de ese proceso educativo que si lo usamos como bien la palabra lo dice “Educación”, como ese proceso complejo que se genera en los seres humanos en lo intelectual y cultural, que permita el cambio del ser humano.

En el mismo orden, Lorente M. citado por Novo (2007), señala que “romper con el orden social y la estructura levantada desde el poder y sobre la desigualdad, no los componentes biológicos”, este rompimiento del orden social, unido al desarrollo y la evolución del género humano ha venido a contribuir al ordenamiento social como una obligación entre las personas, siendo como una condición que se impone en la misma medida que la humanidad progresa y se hace superior; continúa Novo M. (2007) y expresa que *“El mundo socio cultural, la vida familiar, los roles masculino y femenino se han visto afectados, así, por un mito racionalista que fue arrinconando el valor de los afectos, la importancia de la naturaleza, la complejidad, el papel no antagónico, sino complementario de los contrarios”*.

Es por ello, que no se concibe al ser humano como género, si no viene de la mano de un comportamiento social, de un respeto por sus semejantes. En esta tendencia considero que se debe buscar el logro de un establecimiento donde haya una sociedad más justa y equitativa, donde los seres humanos sintamos que somos sujetos integrales y no objetos, que actuamos

conforme la razón y no con el corazón; para Kosko, B. (2000), *“la mente no es un procesador digital, nuestras ideas son intrínsecamente borrosas y nuestro razonamiento es aproximado”*.

Es por ello, que no se concibe al ser humano como género, si no viene de la mano de un comportamiento social, de un respeto por sus semejantes. En esta tendencia considero que se debe buscar el logro de un establecimiento donde haya una sociedad más justa y equitativa, donde los seres humanos sintamos que somos sujetos integrales y no objetos, que actuamos conforme la razón y no con el corazón; para Kosko, B. (2000), *“la mente no es un procesador digital, nuestras ideas son intrínsecamente borrosas y nuestro razonamiento es aproximado”*.

En este sentido el ser humano es capaz de obtener conclusiones útiles a partir de información incompleta o con cierto grado de incertidumbre, ya que como dice Kosko nuestra mente no está programada para hacer las cosas mecánicamente, sino que, aunque haya dudas se busca alguna aproximación a la verdad o falsedad de las cosas. Es de esta manera que la aprobación permite ver a una sociedad constituida, más solidaria, justa e integrada, que permita construir una conciencia social, desconstruyendo los modelos patriarcales que han predominado en la historia de la humanidad hasta nuestros días, e incorporando nuevos paradigmas de auto-organización en el restablecimiento de una sociedad más equitativa, donde haya libertad y respeto a la diversidad.

Al respecto, Boff L. & Murano, R. (2004), manifiesta que *No hay, pues, un sexo absoluto, sino apenas dominante*. Lo que indica que no está escrito que señale quien debe tener el poder en el hogar, sino que este debe estar sujeto a una comunicación, para la toma de decisiones justas y equitativas, es decir, que cuando se habla de la actitud de la docencia, se hace necesario explorar algunas de las relaciones existentes entre educación de calidad y equidad de género, partiendo de los intereses del estudiantado, ya que estos aprenden cuando ellos quieren, no cuando la docencia lo quiere; revistiéndose esto de una importancia crítica que debe imperar en la consciencia del docente de lo que éste persigue en la juventud a través de la educación; viéndolo más allá de su importancia o utilidad para el desarrollo: es esencialmente una cuestión de derechos humanos y está en el corazón de lo que debería ser una educación de calidad.

Si la educación, es un derecho humano básico, una educación de calidad debería de serlo, entonces, promover la equidad y no perpetuar desigualdades estructurales, formas de discriminación o disparidades existentes, así, Morín E. (2006), plantea que La sabiduría no puede ser concebida más que como el producto de una dialógica del Yin y el Yang, entre razón y locura. Nos pide ligar la ética de la comprensión con la ética de la poesía, la ética de la poesía con la auto-ética, la comunicación, el diálogo deben ser el producto final para llegar a obtener un comportamiento aceptable, entre los individuos.

Es, por lo tanto, lamentable que las discusiones acerca de la paridad y equidad de género en educación tienda a enfatizar, sobre todo, en el acceso, y que el análisis de la eficacia en la educación frecuentemente no incluya a la paridad/equidad de género como uno de los principales indicadores de calidad. De esta manera, se considera que la desigualdad entre géneros se deriva de las diferencias anatómicas y fisiológicas, donde desde el inicio de la humanidad se llevó a cabo una repartición de roles a través del género, es así que a la mujer le fue asignado el rol reproductivo y la educación de los hijos, mientras que al hombre le fueron asignados los roles productivos y sociales, siendo que de manera natural y paulatina se fuera configurando una inequidad de género con base en estereotipos y costumbres, llegando al punto extremo de que la mujer fuera considerada propiedad del hombre y con ello deberle obediencia y sometimiento en lo que decida; es así que me planteo la siguiente interrogante.

Esta posición, de la asignación de roles y estereotipos no se corresponde con una sociedad que ha pasado por el proceso educativo y que ha logrado interiorizar en su cultura, sus formas de vida, sus necesidades, y su cosmovisión de la vida.

## El sexismo habitual

Muchas veces el sexismo habitual o tradicional repetitivo, está ligado al desarrollo cultural en el que te encuentres, por ejemplo en los centros educativos se escuchan muchas frases de insulto como por ejemplo: “maricón/machona”, “cochón”, “gay”, que para muchos es una persona diferente por tener gustos sexuales diferentes de vivir su propia vida, pero que no se ve la parte interna de cada uno de los seres humanos, sino que la sociedad solo etiqueta por sentirse más hombre o más macho que el otro u otra.

En este sentido, el profesorado debe de tomar alguna medida para frenar este tipo de ofensa, de la misma forma que lo haría con un insulto racista o xenófobo, estará contribuyendo a “normalizar” la orientación homosexual, ya que si no lo hace en el momento estará legitimando este tipo de homofobia y contribuyendo a justificar este tipo de lenguaje sexista y para revertir lo anterior el profesorado debe de sentir y saber de lo que habla, ser consciente de tu propia homofobia y estar claros y conscientes de lo que decimos, considerando que la sociedad ha crecido con estereotipos que se han reforzado en la educación del entorno familiar y por consiguiente en el medio en que se desarrolla el ser humano.

En ese sentido Boff. L. & Murano M. (2004), señala que Las diferencias sexuales, de personalidad, de roles y de ejercicio del poder resultan de condicionamientos sociales Muchas de las prácticas de las desigualdades de género son de carácter cultural, ya que en su mayoría son aprendidas de las costumbres y tradiciones y del conservacionismo religioso de las familias tradicionales, lo cual nos les permite ver más allá, limitándolos a seguir modelos que les impone la sociedad.

Muchos seres humanos acusan recibo y se hacen la pregunta: ¿carrera o familia? El dilema carrera-familia es hasta cierto punto falso, como lo prueba el hecho de que en muchos empleos están comenzando a adoptar políticas destinadas a retener el talento femenino. La barrera casi imposible que tiene que romper la humanidad para acceder desde los puestos intermedios de una institución social a las esferas de alta dirección.

La traslación de este hecho a la vida profesional del día a día es que las personas que trabajan bien mal o regular, aquellas que lo hacen bien van realmente en igualdad de condiciones con sus compañeros hasta que llegan a los puestos en los que se decide. Ahí la cosa cambia, éstas que han demostrado ser excelentes profesionales, son elegantemente excluidas de la toma de decisiones importantes. No se les permite participar en la estrategia, o no en igualdad de condiciones.

## Conclusiones

Es por lo antes expuesto, que concluyó diciendo que aún existe una desigualdad en los seres humanos, desigualdades que para el futuro se espera que se equipare cuando hombres y mujeres vivan en completa asociación, donde existan instituciones sociales emergentes de la familia igualitaria, donde las estructuras sociales establezcan una jerarquización, permitiendo la diversidad holística, donde todos tomen decisiones justas, equitativas y consensuadas para la acción colectiva.

Como una experiencia personal que, como docentes, aunque se ha avanzado en reconocer en términos de relaciones entre seres humanos, aún nos hace falta modificar de actitud, aún tenemos prejuicios e ideas preconcebidas, estando consientes que todos podemos hacer de todo, evitando el acceso a los estímulos sexistas, de tal forma que nos encaminemos a una sensibilización hacia los problemas de los demás, afrontando las diferencias de género, donde se eliminen los términos de jerarquización en la sociedad, se sensibilicen para generar el cambio de esquemas, paradigmas y estereotipos que la sociedad nos ha impuesto, reconociendo que la toma de decisiones debe ser compartida, garantizando la participación, los derechos y deberes de ambos, es decir que ambos tengan los mismos niveles de decisión y actuación, utilizando el juego como base del aprendizaje en equidad, ofreciendo patrones de conductas ejemplares.

Se recomienda que la universidad debe realizar talleres de Educación Continua para sensibilizar y profundizar en la temática de género con la comunidad universitaria, con el fin de que todos respeten y hablen un mismo lenguaje y contribuir de esta manera a mejorar las relaciones de igualdad y equidad entre hombres y mujeres, para tener una sociedad donde todos convivan en armonía.

## Referencias bibliográficas

- Bolf, L. & Murano, R. (2004). *Femenino y Masculino: una nueva corriente para el encuentro de las diferencias*, Madrid: Trotta.
- Cerviño, M<sup>a</sup>. J. y Hernández, G. (2009). *Coeducación: dos sexos en un solo mundo*. Módulo 1. Coeducar, hoy. Madrid. [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/112/cd/pdfs/modulo\\_1.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/112/cd/pdfs/modulo_1.pdf)
- Eisler, R. (1987). *El Cáliz y la Espada, nuestra historia, nuestro futuro*. Chile: Cuatro vientos.
- Eisler, R. (1999). *El Placer Sagrado: nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor*, 2da edic. Volumen II, Chile: Cuatro vientos.
- Holding, S. (1996). *Ciencia y Feminismo*. Madrid: Morata.
- Kosko, B. (2000). *El Futuro Borroso o cielo en un chip*. Barcelona, España: Crítica.
- Morín, E. (2006). *Método 6, Ética*. Madrid: Cátedra
- Novo, M. (2007). *Mujer y Medio Ambiente: Los Caminos de la Visibilidad, Utopías, Educación y Nuevo Paradigma*. Madrid: Catarata.

